

## LA FORMACIÓN DEL MÉDICO - DOCENTE PARA LA PRÁCTICA EDUCATIVA UNIVERSITARIA, UNA MIRADA HERMENÉUTICA MÁS ALLÁ DE LA ESCOLARIDAD

<sup>1</sup>Erika Toth <sup>1</sup>José Fariña

### RESUMEN

La formación del docente universitario debe fomentar la búsqueda de un nuevo enfoque en la enseñanza que haga énfasis en el pensar, propiciando enlaces epistemológicos que contribuyan con una concepción transdisciplinar que plantee la idea de formación basada en el proceso de investigación, rescatando la idea del sujeto como expresión de la sensibilidad. Es por ello por lo que la presente investigación tuvo como propósito generar una reflexión teórica acerca de la formación del médico docente para la práctica educativa universitaria. Se usó como estrategia para obtener la versión de los informantes clave la entrevista en profundidad, aplicada a tres actores sociales médicos con funciones de docencia, pertenecientes al Decanato de Ciencias de la Salud - UCLA. Para su interpretación se procedió a sistematizarla, a fin de codificarla y categorizarla, a través de una síntesis categorial y la triangulación. La credibilidad del conocimiento se cimentó mediante la confianza en las interpretaciones realizadas a la narrativa de los actores sociales, a través de la devolución sistemática o regreso a ellos, lo que dio cuenta de la legitimidad para posteriormente realizar las reflexiones finales. Este paradigma permitió estudiar el fenómeno, como un acto de conciencia a partir de las vivencias, a un ámbito científico y generar las reflexiones teóricas para la valoración de la formación de médicos - docentes de la UCLA/DCS.

**Palabras claves:** enseñanza, educación de pregrado en medicina, investigación, hermenéutica, universidad

## THE TRAINING OF THE PHYSICIAN-TEACHER FOR THE UNIVERSITY EDUCATIONAL PRACTICE, A HERMENEUTIC LOOK BEYOND SCHOOLING

### ABSTRACT

University teacher training should encourage the search for a new approach in teaching that emphasizes thinking while promoting epistemological links that contribute to a transdisciplinary conception that raises the idea of training based on the research process, rescuing the idea of the subject as an expression of sensitivity. For this reason, the purpose of this research was to generate a theoretical reflection on the training of the teaching physician for university educational practice. An in-depth interview was used as a strategy to obtain the key informants' version, applied to three medical social actors with teaching functions belonging to the Dean's Office of Health Sciences-UCLA. For its interpretation, it was systematized in order to codify and categorize it, through a categorical synthesis and triangulation. The credibility of the knowledge was cemented through the confidence in the interpretations made to the narrative of the social actors, through the systematic return or return to them, which accounted for the legitimacy to subsequently make the final reflections. This paradigm made it possible to study the phenomenon, as an act of consciousness based on experiences, in a scientific environment and to generate theoretical reflections for the evaluation of the training of doctors-teachers at UCLA/DCS.

**Key words:** teaching, education, medical, undergraduate, research, hermeneutics, university

<sup>1</sup>Decanato de Ciencias de la Salud, Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Barquisimeto, Venezuela. Correo electrónico del autor principal: [erika.toth@ucla.edu.ve](mailto:erika.toth@ucla.edu.ve)

Recibido: 24/08/2023  
Aceptado: 20/09/2023



[Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

## INTRODUCCIÓN

La sociedad actual reclama ser vista de manera crítica y sistemática en aras de ser interpretada y comprendida desde adentro de la realidad para continuar construyendo los procesos del devenir histórico. Esto permite ver más allá de la apariencia de lo real, buscar la aproximación a la verdad, como producto de las interacciones sociales. Así lo expresa Ugas<sup>1</sup>, “el pensamiento es complejo en la medida que no simplifique lo real”.

Por lo tanto, abordar la educación desde el punto de vista de lo complejo implica sumergirse en los resquicios de los saberes y aceptar el desafío de la incertidumbre de su conclusión. De allí que, la educación no se realiza sobre el vacío, sino en el contexto sociocultural que se desarrolla y pueden entenderse como un elemento de reproducción social y cultural, transmisor de la cultura dominante, pero puede también concebirse como factor transformador de la sociedad.

De la anterior reflexión surge la idea de aproximarnos con una mirada hermenéutica de la formación del médico – docente para la práctica educativa universitaria, más allá de la escolaridad. En este proceso se transita de una condición heterónoma e inconsciente a una condición de conciencia y capacidad de praxis sobre uno mismo, los demás y el entorno, consciente de que durante el desarrollo humano se potencian las cualidades distintivas del hombre como especie y como individuo, tras la utopía de la felicidad colectiva.

En tal sentido, se puede afirmar que el conocimiento del médico en funciones docente requiere la comprensión de las dimensiones de desarrollo del ser humano y sus relaciones, en su individualidad y singularidad, en la diversidad de contextos e intereses de su desenvolvimiento y en la percepción de horizontes culturales y personales como miembro de la sociedad.

En particular se hacen necesarias la comprensión de las dimensiones corporal y lúdica y las características de sus etapas de desarrollo por la importancia que ello tiene en el diseño curricular. Así mismo, la formación integral busca fomentar la responsabilidad y la justicia social, el respeto a la diversidad, la tolerancia y el desarrollo sustentable de la persona<sup>1</sup>. También requiere la internalización de valores, actitudes y formas de comportamiento que contribuyan a que el estudiante participe en la transformación y el mejoramiento de las condiciones sociales ayudando a que el estudiante construya un conocimiento más crítico y competente, porque tendrá un papel más activo en su aprendizaje y construirá su propio conocimiento a través de la interacción entre su realidad personal, su propia experiencia y su relación con la sociedad.

En consecuencia, la formación de base, adquirida en las universidades de ciencias de la salud, ha sido progresivamente acompañada con capacitación pedagógica. El médico con funciones de profesor universitario, debe adquirir los rudimentos de “saber pedagógico” a partir de una estructura en doble nivel: las disciplinas de base y las metodológicas. Estas se conjugan con un supuesto saber pedagógico en el cual ellos aprenden la historia de la pedagogía, los modelos pedagógicos, las doctrinas pedagógicas, entre otros.

Cabe destacar lo que afirma Díaz y Quiroz<sup>2</sup> que, de tiempos recientes hasta la actualidad, la formación se confunde con capacitación. Aun se cree que un profesor, un docente o un maestro sólo requieren de un saber disciplinar y de unas prácticas pedagógicas para poder ejercer su oficio. Formación y capacitación aparecen en el mismo registro discursivo, tienen la misma presencia en la racionalidad instrumental y cumplen el mismo papel; pero la formación está relacionada con el pensamiento crítico y la capacitación con el adiestramiento.

En este sentido, se destaca que la formación del docente universitario debe perseguir propiciar la búsqueda de un nuevo enfoque en la enseñanza que haga énfasis en el pensar, propiciar enlaces epistemológicos que contribuyan con una concepción transdisciplinar que plantee la idea de formación basada en el proceso de investigación, eliminar la idea de formación de un sujeto vacío y ausente y rescatar la idea de sujeto como expresión de la sensibilidad. Estos elementos conducen a reflexionar sobre un proceso de formación que se constituye desde claves de razonamiento más allá de la práctica cognoscitiva.

Así, formarse se refiere a lo que ocurre en la conciencia de cada uno, cobrando importancia la relación entre ética, estética y lógica a los fines de impulsar la formación integral más allá de la universidad. Por consiguiente, la formación del docente no puede seguir teniendo solo el propósito de preparar a un sujeto para inculcar saberes, sino la de formar a un sujeto que, desde la autoconciencia, contribuya a la formación de su propia identidad y a las identidades de sus estudiantes.

Actualmente el concepto de desarrollo profesional engloba la formación permanente del docente. Como señala Sánchez<sup>3</sup>, cuando hablamos de la formación y de la carrera profesional del profesorado universitario, esta tiene varias acepciones: perfeccionamiento del profesorado, formación permanente, entrenamiento o formación en servicio, entre otras. Sin embargo, la más general y la que con mayor frecuencia se utiliza es la de desarrollo profesional. Además, la formación permanente tiene implícita la capacitación y la actualización y, como propósito, enseñar a enseñar mejorando las estrategias de enseñanza.

Es por lo que generalmente los programas de profesionalización o de especialización complementaria en docencia universitaria,

bosquejan estrategias curriculares para brindar atención formativa pedagógica inicial a los profesionales especialistas sin formación pedagógica. En la actualidad, esta modalidad de formación posibilita a todos la introducción a la dialéctica entre teoría y práctica, de ser docente, según Guzmán y Solarte<sup>4</sup>. Esto conlleva a propiciar un cambio de actitud del profesor universitario que permita sentir la necesidad de un constante mejoramiento de la actividad docente en su desarrollo profesional; persigue consolidar la formación permanente del docente universitario con pertinencia, compromiso y responsabilidad social.

Según Zabalza<sup>5</sup>, estos programas direccionan al profesional universitario hacia una mirada diferente a los roles que deben cumplir profesores y estudiantes, asumiendo un proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el estudiante ha de concebirse como sujeto de aprendizaje y los docentes como guías que acompañan y orientan a los estudiantes hacia la autonomía en la construcción e integración de los conocimientos, habilidades y valores necesarios para el desempeño competente de la profesión.

Ello permite concebir la formación del médico – docente para la práctica educativa universitaria como una misión que posibilite una visión y una gestión alternativa del mundo constituyéndose un compromiso para formar ciudadanas y ciudadanos aptos, pensantes, inteligentes, creativos y comprometidos con gestionar los problemas del entorno en que viven con el fin de que toda la ciudadanía pueda acceder a una vida más digna, sana, satisfactoria y justa en el mundo más significativo, exigiendo un modelo de vida que entienda la libertad como responsabilidad orientado hacia la democracia participativa, protagónica con criterio de responsabilidad social, considerando la responsabilidad del estado y la sociedad civil para consolidar la educación integral del ciudadano con el esfuerzo de los docentes y la

incorporación de técnicas pedagógicas adecuadas que permita el desarrollo del estudiante dentro de sus limitaciones y potencialidades individuales.

Desde nuestra experiencia como formadores de médicos en el área educativa, pretendemos comprender las acciones humanas a partir de la subjetividad, es decir, accediendo al marco referencial en el que las personas interpretan sus pensamientos y acciones, configurando a su vez una construcción social de carácter intersubjetivo, abordando un tema de relevancia para la universidad de ciencias de la salud en cuanto a la formación de sus docentes, desde una perspectiva hermenéutica, llevando a cabo la investigación del fenómeno bajo el enfoque del paradigma interpretativo.

Se pretende generar una reflexión teórica acerca de la formación del médico docente para la práctica educativa universitaria, una mirada hermenéutica, más allá de la escolaridad, construida sobre la base de las experiencias, vivencias y visiones de los actores sociales involucrados en esta investigación, desde un abordaje del fenómeno que permitirá su interpretación y comprensión de sentido. Esta reflexión teórica implicará acciones investigativas, creativas e innovadoras, que se podrán convertir en un referente para la reflexión, sensibilización y orientación de las acciones a tomar por parte de los responsables de la gerencia educativa en la educación en ciencias de la salud.

De igual manera, esta investigación pretende generar desde el aspecto gerencial, una reflexión teórica acerca de la formación del médico – docente para la práctica educativa universitaria. una mirada hermenéutica, más allá de la escolaridad que traspase los muros del claustro universitario y llegue a los más lejanos rincones donde haga vida el ser humano y en compañía de un gran número de investigadores que

demarcan la ruta, en el campo de la formación de docentes universitarios.

Por otra parte, el estudio servirá también como referente teórico para otras investigaciones similares, considerando las características particulares de cada caso, así mismo buscará fortalecer la línea de investigación currícula en ciencias de la salud, específicamente en la preparación pedagógica del docente, cuyo propósito es demostrar que los programas de formación pedagógica, además de enseñar las nuevas tendencias pedagógicas, deben saber demostrar que este aprendizaje es crucial para el desempeño como docente universitario. Deben ocasionar un “despertar” hacia la pedagogía.

## **MATERIALES Y MÉTODOS**

Desde una mirada ontológica y tratando de estudiar los aspectos más generales de la realidad, considerando el objeto de estudio basado en las ciencias sociales y visto desde el mundo de la complejidad, se puede decir que las cosas suceden de acuerdo a leyes que mueven nuestro accionar y que permiten se observe la realidad y que los fenómenos sociales no pueden ser estudiados bajo la óptica natural, sino que solo pueden entenderse de acuerdo con las referencias que las personas hacen y el contexto donde tienen lugar; esto se debe a que las acciones humanas tienen un sentido subjetivo, el cual le confiere significados a estas acciones. Moreno<sup>(6)</sup> señala que la verdad tiene dos niveles, el primero se da en “la práctica cotidiana del hacer común, esa verdad pertenece al mundo ideológico y está ligado al poder, es muy versátil, es la verdad ideológica”; la segunda es la verdad científica, que es la lucha constante contra el poder, tienen vigencia tanto en circunstancias específicas de lo concreto, como a nivel global. Por lo tanto, es preciso estar atentos a los cambios que se presentan en el día a día para contribuir a su comprensión; considerando que la verdad científica es construida subjetivamente, por lo tanto, se hace necesario

realizar la presente investigación para acercarse más a la verdad y así diseñar con las ciencias humanas el saber científico sobre la educación, evidenciando los cambios producidos en el sistema y las transformaciones que se puedan suceder en la pedagogía.

Desde el punto de vista epistemológico este estudio explica la naturaleza de la realidad investigada, la cual le otorga relevancia a la experiencia subjetiva inmediata como base del conocimiento. Se parte de la propuesta de buscar un acceso comprensivo al objeto de estudio, porque se encuentran procesos de entendimiento entre los sujetos de la acción, a través de los cuales esa participación se ha construido previamente; es decir, con anterioridad a toda la acción investigativa.

Desde la perspectiva metodológica dentro de las ciencias sociales a través de esta investigación se busca elaborar una reflexión teórica acerca de la formación del médico – docente para la práctica educativa universitaria. una mirada hermenéutica, más allá de la escolaridad. Apoyada en el criterio de Hurtado y Toro<sup>(7)</sup>, los cuales afirman que la fenomenología son las diversas actitudes interiores de la conciencia, la superación gradual de los distintos niveles, en evolución espiritual, la que estructura las diferentes épocas de la conciencia.

Dentro de la fenomenología se encuentra el enfoque fenomenológico hermenéutico, herramienta que permite interpretar la existencia y el ser de las personas en el mundo. El método hermenéutico estudia los fenómenos tal como son experimentados y percibidos por el hombre, el estudio de las realidades cuya naturaleza y estructura peculiar solo pueden ser captadas desde el marco de referencia interno del sujeto que las vive y experimenta. Por eso, el nivel metodológico de esta investigación se aborda a través de este enfoque ya que implica la

posibilidad de concretar un procedimiento que guíe la forma de obtención de conocimiento.

La selección de los informantes para esta investigación parte de la idea de indagar y develar el significado de la formación del médico – docente en tres informantes clave de profesión médico y con funciones de docente universitario en el Decanato de Ciencias de la Salud de la UCLA, considerando que desde sus funciones tienen la responsabilidad de gestionar el conocimiento universitario en este contexto como médico especialista.

Al realizar esta selección nos apoyamos en Valles<sup>8</sup> quien plantea que la información es aportada por “las personas que permiten a los investigadores cualitativos acercarse y comprender en profundidad la realidad social a estudiar”. En tal sentido, se dirige la elección de los actores sociales por encontrarse habitualmente dentro del contexto de estudio y a su vez desde sus cargos como médicos especialistas dentro del postgrado llevan a cabo la docencia dentro del contexto universitario.

Se utilizó como estrategia para la recolección de la información proveniente de los actores sociales la técnica de la observación participante, la cual para De Ketele<sup>9</sup> “es un proceso que requiere atención voluntaria e inteligencia, orientado por un objetivo terminal y organizador dirigido hacia un objeto con el fin de obtener información”. Por otra parte, se utilizó la entrevista en profundidad; según Benney<sup>10</sup>, esta es una herramienta que posibilita entrar en el mundo de los sujetos a través de relatos, del modo en que ellos ven y experimentan su realidad y como lo proyectan en sus acciones.

Este viene a representar un recurso valioso en donde el objeto de estudio está constituido por la vida, experiencias, ideas, valores y normas del entrevistado. La entrevista se organizó de

acuerdo a los temas centrales de la investigación y se aplicó cuidadosamente para lograr obtener los relatos claros de los informantes y su experiencia relacionada a la formación del médico – docente para la práctica educativa universitaria. Así mismo, la entrevista en profundidad aplicada permitió un diálogo directo entre el entrevistador y el entrevistado que a su vez estimuló al sujeto informante a proporcionar información clara de los acontecimientos que se deseaban conocer; además de ello, la entrevista en profundidad resultó adecuada realmente porque los intereses de investigación estaban bien definidos y claros; según Taylor<sup>11</sup>, la entrevista cualitativa o en profundidad se refiere a reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los sujetos informantes.

Panza<sup>12</sup> asegura que Seidman (1998) propone tres modelos de intervención que permiten el acercamiento de los informantes. La primera entrevista establece el contexto y la experiencia de los participantes. La segunda entrevista permite a los participantes reconstruir los detalles de su experiencia dentro del contexto en el cual esto ocurre. La tercera entrevista anima a los participantes a reflexionar sobre el significado de su experiencia sostenida por ellos. Es importante destacar que los informantes pudieron manifestar el significado de su experiencia en el contexto de su vida, de manera receptiva libre y sin resistencia, tratando de suministrar una imagen de lo que el entrevistado dice en relación a su experiencia, con el fin de que el lector pueda extraer sus propias reflexiones, ya que el propósito de este es que el entrevistado explique situaciones de su vida social que permitan interpretar y comprender las experiencias personales.

Posteriormente, se agruparon ideas similares seguidas de un primer encuentro y se indagó sobre las mismas con una entrevista en un segundo encuentro. Estas ideas se agruparon a

su vez en subcategorías y fueron identificadas por alguna palabra o frase que las representó.

Teniendo en claro que la dirección de la investigación es indagar sobre las vivencias de los actores sociales, comprendiendo su experiencia y de esta forma elaborar significados del fenómeno, se realizó:

1. La reflexión macro temática de los significados esenciales de la experiencia. Esto es la reflexión e interpretación del material experiencial contenido en las entrevistas.
2. La aproximación holística, procurando englobar el significado por frases y no por término.
3. Reflexión micro temática de los significados esenciales de la experiencia, analizando el conjunto de frases que expresan significados fundamentales de la experiencia.
4. Aproximación selectiva o de marcaje, teniendo en cuenta las frases que expresan significados y las interpretaciones hechas en la aproximación holística.
5. Delimitación de unidades temáticas. Para Martínez<sup>13</sup>, ésta representa la fisonomía individual. En la aproximación a la interpretación detallada se analiza cada frase o cada grupo de estas por medio de la pregunta: "¿Qué revela esta frase o este grupo de frases acerca del fenómeno o la experiencia que se describe?".
6. Determinación del tema central que domina cada unidad temática. En este proceso, se realizan dos pasos: primero, se eliminan las redundancias y repeticiones de cada unidad temática; segundo, se

determina el tema central de cada unidad aclarando y elaborando su significado.

7. Integración de todos los temas centrales en una estructura particular, descubriendo las estructuras básicas del fenómeno investigado.

Finalmente, se llega a la teorización integrando todas las estructuras particulares de los actores sociales en una estructura general. La finalidad de este paso es integrar en una sola descripción todas las fisonomías individuales de los cuatro actores sociales, determinando una fisonomía grupal, es decir, la estructura que caracteriza al grupo estudiado. Fue una descripción completa del fenómeno investigado.

## DISCUSIÓN

Partiendo de los postulados del construccionismo social para aproximarse a la interpretación de la narrativa de los actores sociales sobre el fenómeno de estudio, describimos en este apartado los hallazgos que emergen del proceso hermenéutico que se desarrolló sobre su discurso a fin de generar una comprensión sobre los sentidos que crean y recrean entorno a ello, exaltando sus vivencias desde su interacción con la cotidianidad, desplegadas por medio de las reflexiones generadoras de significados conferidos a los significados que le otorgan los médicos con funciones docentes a la formación recibida, la cual se concibe como efecto del acercamiento cualitativo de los autores, en atención a los fundamentos metodológicos, fenomenológicos y hermenéuticos que direcciona los encuentros intersubjetivos entre los investigadores y los actores sociales.

En este ámbito discursivo emergen los significados que le atribuyen los actores sociales a la formación docente recibida, a partir de la realidad del fenómeno de estudio construido socialmente, desde la comprensión de su

narrativa, el entendimiento subjetivo que le confieren a partir de sus experiencias y vivencias para otorgarle esos significados compartidos, aportando un entorno intersubjetivo referente a las concepciones que se engranan dialógicamente para ir construyendo las aristas teóricas que fundamentan el discurso hermenéutico.

Luego, se sistematizó la información emanada de los encuentros dialógicos a profundidad con los actores sociales y sus realidades abordadas, exigiéndome sumergirme en la hermenéutica, para interpretar y comprender el significado que le atribuyen a la situación estudiada desde su sentir, caracterizando y analizando de manera trascendental la comprensión de los saberes, en términos de productivo de la información. Para tal fin desde lo antes expuesto destacamos que el guion de entrevista que se aplicó consistió en un protocolo de tres preguntas o inquietudes, en atención a los propósitos de investigación y las categorías iniciales a indagar para evitar dirigir la narrativa o relatos de los actores sociales a otros aspectos, dejándolos expresar libremente su sentir en referencia a los asuntos abordados, permitiéndole aportar aspectos relevantes que desde su óptica se consideraron importante para la construcción epistémica de la realidad indagada.

Es por esta razón que las entrevistas permiten interpretar la información obtenida sobre las vivencias de los actores sociales, cuyo discurso fue significando el cosmos donde se desenvuelven de manera cotidiana; la comprensión de una situación particular, visualizando las oportunidades para construir a partir de sus narrativas la codificación o segmentación que permitió vincular las versiones de la situación estudiada; organizándolas en unidades de significado y así ordenar el contenido de aspectos importantes de su soflama con la finalidad de interpretarlo desde su sentir.

## CONCLUSIONES

Después de indagar sobre un nuevo conocimiento y comprendiendo la realidad de la formación del médico docente para su práctica educativa, de la propia voz de los actores sociales se ha logrado darle un nuevo significado a la misma, en la cual estimamos como instancias en una visión hermenéutica más allá de la escolaridad.

En primera instancia se debe sustantivar al **Docente con Proclividad**: El educador detrás de su actuación lleva consigo unas creencias formadas por él y otras teorías recibidas a través de la preparación, la cavilación constante de ambas logrará hacerlos más maleables, libres y aptos para discernir su funcionamiento y de incluir cambios cuando lo amerite. Es sustancial conocer en la práctica pedagógica el para qué se enseña y vislumbrar en el interior de cada estudiante cómo aprenden, qué hacen con lo aprendido, como amplificar esa disposición para aprender de forma más trascendente e inextinguible, reflexión que debe ser cíclica entre el accionar – discernir – accionar, ya que va a conllevar a la irresistible y perseverante innovación de procesos. Se debe romper la resistencia que presentan los seres humanos en relación a lo que han vivido e interiorizado y lo que anhelan hacer; por esta razón se considera esencial que el docente sustente la autorreflexión, formación que secunde al cambio a transformarse en simplificador y mediador del proceso, apoderándose del contexto de trabajo en equipo donde se vivan los beneficios de la reflexión conjunta y la aceptación de un actual modo de trabajo en aula delineando y trasladando a la praxis docente con la disparidad de la teoría y análisis con otros profesionales.

Hay que significar que la praxis educativa universitaria no posee una medida estándar para cada estudiante de acuerdo a la edad, es decir, no existe la preparación docente para cada grupo de

estudiante, o similar; en consecuencia, se espera que cada grupo de estudiantes se sientan confortables y acordes para alcanzar sus aprendizajes. En tal sentido el docente con proclividad, está comprometido con sus estudiantes, dispuesto a renovar y posibilitar los procesos para que se adquieran nuevos significados de las experiencias vividas por todos y cada uno de ellos, así como también, el descubrimiento de su propio aprendizaje a través de la experiencia y la vida habitual, tomar en cuenta las estructuras afectivas del sujeto, favorecer la interacción en el aula que produzca el aprendizaje, brindar nuevos conocimientos de forma estructurada, sucesiva y próspera que permita concluir el proceso personal de asimilación.

**Germinador de entendimiento y espiritualidad**: Si bien es conocido que el sistema educativo posee una estructura organizativa relacionada a las líneas políticas del gobierno de turno, por tal razón se observan reformas educativas continuamente, considerando florecimientos logrados por la ciencia, la tecnología, las artes y humanidades, la transformación en cuanto a la concepción del mundo, la sociedad y el hombre, se proyectan para lograr la paz, rebasar la pobreza, resguardar el planeta, la justicia social, alcanzar y modelar el hombre ético y moral, digno de una sociedad que cada día se deteriora más. Estas consideraciones reclaman al propio sistema educativo respuestas a su propia proyección; la colectividad exige un propósito educativo que responda a sus necesidades y que proyecten soluciones a las incógnitas que se viven en cotidianidad.

Esto visualizado detalladamente demanda la rectificación de estructuras que considere el plano cualitativo y cuantitativo ya que la educación la han amparado en leyes, reglamentos, códigos y otros documentos y no se detienen a observar la praxis educativa desde



otras profesiones no pedagógicas sustentada en sus teorías y reglamentos escritos; parece utopía pura, descontextualizada. Por tal razón, se deben involucrar los dirigentes educativos junto a los docentes y pedagogos, que den garantía que esto se cumple, dedicando oportunidades de aprendizaje, experiencias dinámicas basadas en interacciones entre sujetos y objeto; el fortalecimiento de disciplinas para interpretar mejor la existencia y los contenidos disciplinares provocan que el sujeto se apodere de su contexto; se debe entonces aprovechar de iniciar en las aulas el saber profundo de las cosas, asumiendo la transformación al adquirir el conocimiento pedagógico usándolo contextualmente para construir la habilidad de enseñar para generar aprendizajes significativos, sustentados en bases filosóficas de la educación de naturaleza y propósito de la educación sin descuidar los valores éticos y de compromiso.

Así mismo, se debe reflexionar qué estudiante es el que se desea formar bajo la praxis del docente, más allá de la escolaridad; se habla de crear un hombre con una serie de características y rasgos éticos y morales incomparables, solo cada docente debe preguntarse sí con las actividades que se proponen en las universidades y desde las aulas de clase se posibilitaran los procesos de subjetivación. La respuesta está en manos de cada profesional y de cada colectivo institucional. El docente desde su práctica educativa con cualquier formación de base es responsable de su propia reflexión, sobre su accionar, ya que esta implica el dominio de competencias teóricas, pericia, competencias y determinaciones que le permitan desempeñarse en su campo profesional transformándose en un docente cualificado que aprende a enseñar en este caso en ciencias de la salud; sabe producir, sabe discurrir, disponer, apreciar y transmitir, permitiendo a los estudiantes instaurar vínculos entre su formación de base que es la medicina y su formación pedagógica que le exige la práctica profesional. Por esta razón, si se desea propiciar

acercamiento sucesivo a los contenidos a lo largo de la escolaridad y a través de un mismo proyecto seguramente lo logran a través de la formación pedagógica extra profesional.

Por último, un tercer momento discursivo donde ese axioma se hace incuestionable es la **maduración del pensamiento pedagógico**, asegurando el aprendizaje a través de la adaptación de los planes de estudio motivando y logrando satisfacer las exigencias de nuestros estudiantes, haciéndose por medio de la aplicación de métodos didácticos basados en teorías pedagógicas comprobadas; prepararse para visualizar que el éxito educativo dependerá de las acciones planificadas socializadas y ejecutadas por todos los involucrados en aras de obtener finalidades comunes, acordando trabajos armónicos con la identidad del grupo, presentando propuestas de calidad y actualizada que dé respuesta a sus necesidades. Es decir, pensar en que a través de la educación surge la transformación del ser y de la sociedad y es allí, donde nos empeñemos el que a través de la formación del ser se cree un hombre con características y rasgos éticos y morales incomparables. Para esto, cada docente debe preguntarse: ¿con las actividades que se proponen posibilitaran los procesos de subjetivación?

Como se mencionó anteriormente, educar es enseñar a vivir con dignidad, a promover la autorrealización del ser humano para que aprenda a vivir en libertad cognitiva, al libre pensamiento y reflexión para trascender del profesional bueno a un profesional competentemente bueno. En forma general, la formación del médico para su práctica educativa universitaria persigue ese profesional, es la visión de programas transformadores, en el sentido pedagógico, que permiten a los profesionales no docentes despertar ese yo interno docente instintivo que tiene todo ente social y llevarlo a los niveles necesarios para desarrollar la capacidad de ese docente,

competentemente bueno para compartir los conocimientos requeridos, para alcanzar el perfil profesional que la universidad espera de sus estudiantes.

La formación del médico docente para la práctica educativa universitaria debe ir más allá de la escolaridad y entretener razonamientos que se caractericen por el diálogo, que emanen las diferencias y florezcan entendimientos, encontrando alternativas para la estructura contextualizada y receptiva a cada grupo de actores que intentan mejorar las propuestas que la universidad pueda ofrecer hoy.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ugas J. La Complejidad: Un Modo de Pensar. Ediciones del Taller Permanente de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales. Táchira. Venezuela; 2008.
2. Díaz Monsalve AE, Quiroz Posada RE. La formación integral: Una aproximación desde la investigación. *Íkala* 2013; 18(3): 17-29.
3. Sánchez MA. La investigación sobre el desarrollo y la enseñanza de las habilidades de pensamiento. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* 2002; 4(1).
4. Guzmán EL, Solarte BE. Una Mira a la Formación del Docente Universitaria. *Docencia Investigación Innovación* 2013; 3(3): 21-45.
5. Zabalza MA. Competencias docentes del profesorado universitaria. Calidad y desarrollo profesional. Narcea, España; 2003.
6. Moreno M. Historias de Vida e Investigación. Colección Convivium Minor N° 2. Centro de Investigaciones Populares. Caracas. Venezuela; 2002.
7. Hurtado I, Toro J. Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambios. Valencia; 2001.
8. Valles C. Codificación Abierta con Categorías Emergentes. Editorial Alianza Métodos y Técnicas de Investigación. Madrid; 2000.
9. deKetele JM. Observar para educar: observación y evaluación en la práctica educativa. Visor. Madrid; 1984.
10. Benney M. La Entrevista es la Herramienta de Excavar Favorita. Bilbao: Ediciones Mensajero; 1970.
11. Taylor B. Investigación Flexible desde una Perspectiva Holística. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology* Editorial Paidós. México; 1992.
12. Panza N. El Liderazgo del Docente Universitario en la Sociedad del Conocimiento. Más Allá de los Significados. Universidad Fermín Toro. Venezuela; 2007.
13. Martínez M. Enfoque Cualitativo Método Etnográfico de la Investigación. Editorial Trillas México; 2008.